

TEMA 3: La Juventud Indígena – Clave en la Construcción del Otro Mundo Posible

Oración de inicio (Quechua) Pachacámac,

Dios de los indios del Tahuantinsuyo,
creador de Abya Yala y el mundo entero
Wiracocha, Dios de toda la existencia:
eres el único dueño y poderoso
sobre los poderosos del mundo.

Pachacámac, Wiracocha,
Pachamama, Ayllus:
estamos en comunión.
Te encontramos en todas partes:
¿quién no ha visto tantas maravillas que has obrado?
Eres Dios invisible pero presente.
Siempre estás en nuestras luchas,
en los grandes levantamientos y en la vida de cada día.

Tú eres el jefe de nuestros pueblos indios, en toda Abya-Yala.
Tú te identificas con los excluidos.
Tú mismo sacaste de la esclavitud
al pueblo de Israel; así también hoy estás con las organizaciones,
hombres y mujeres de nuestros pueblos,
creando Iglesia india, para servir al gran pueblo indio.

Con tu poder,
con la fuerza que diste a los antepasados,
como a Moisés en Israel,
a Tupac Amaru en el Tahuantinsuyo,
a Lázaro Condo en Chimborazo,
a Cristóbal Pajuña en Tungurahua,
a Proaño y Romero.
Así con todos los mártires de nuestros Pueblos
vamos a vencer al sistema capitalista,
a la economía de mercado,
a la modernización, a la militarización,
a todos los poderes de la muerte,
porque Tú siempre estás con nosotros.

Por eso, Pachacámac Yaya
y Pachacámac Churi, tu pueblo,

te conoce y vive siempre invocando tu nombre
con cantos, con música, con fiestas y bailes,
porque así fuimos, somos y seremos.

Hoy te pedimos
que nos ilumines con tu espíritu,
para descubrirte en nuestros mitos, en nuestros cuentos,
para tener fuerza en nuestras organizaciones y fuerza para liberarnos. Amén.

(Delfín Tenesaca <http://www.servicioskoinonia.org/agenda/archivo/obra.php?ncodigo=508>)

Introducción al Tema:

Illuminación: Para ayudarnos reflexionar sobre nuestro compromiso en la construcción del otro mundo posible, leemos algunas palabras de la mártir lenca, Berta Cáceres, del documento preparativa del sínodo sobre la amazonía, y palabras del Papa Francisco en Puerto Maldonado.

¿Cuál es el mundo que queremos construir como colaboradores de Dios?
¿Qué valores o características definen tal mundo?

Aquí (en Honduras) es muy fácil que a uno lo maten. El coste que pagamos es muy alto. Pero lo más importante es que tenemos una fuerza que viene de nuestros ancestros, herencia de miles de años, de la que estamos orgullosos. Ese es nuestro alimento y nuestra convicción a la hora de luchar. Inspiran la lucha emancipatoria de los pueblos y demuestran que sí son posibles otras formas de vida que protegen el planeta. Esto es contrario al proyecto de dominación hegemónica que se impone en todo el mundo y que pretende saquear los recursos estratégicos de los pueblos (Berta Cáceres)

Para los pueblos indígenas de la Amazonía, el “buen vivir” existe cuando están en comunión con las otras personas, con el mundo, con los seres de su entorno, y con el Creador. Los pueblos indígenas, en efecto, viven dentro de la casa que Dios mismo creó y les dio como regalo: la Tierra. Sus diversas espiritualidades y creencias, los motivan a vivir una comunión con la tierra, el agua, los árboles, los animales, con el día y la noche. Los ancianos sabios, llamados indistintamente payés, mestres, wayanga o chamanes – entre otros – promueven la armonía de las personas entre sí y con el cosmos. Todos ellos “son memoria viva de la misión que Dios nos ha encomendado a todos: cuidar la Casa Común” (Fr. PM). (Documento Preparatoria para el Sínodo sobre la Amazonia).

Los indígenas Amazónicos cristianos entienden la propuesta del “buen vivir” como vida plena en el horizonte de la co-creación del Reino de Dios. Dicho buen vivir sólo será alcanzado cuando se haga verdad el proyecto comunitario en defensa de la vida, del mundo, y de todos los seres vivos... “Estamos llamados a ser los instrumentos del Padre Dios para que nuestro planeta sea lo que él soñó al crearlo, y responda a su proyecto de paz, belleza y plenitud” (Laudato Sí 53). Este sueño comienza a ser construido dentro de la familia que es la primera comunidad de nuestra existencia: “La familia es y ha sido siempre, la institución social que más ha contribuido

a mantener vivas nuestras culturas. En momentos de crisis pasadas, ante a los diferentes imperialismos, la familia de los pueblos originarios ha sido la mejor defensa de la vida” (Fr. PM). (Documento Preparatoria para el Sínodo sobre la Amazonia 6).

Los falsos dioses, los ídolos de la avaricia, del dinero, del poder lo corrompen todo. Corrompen la persona y las instituciones, también destruyen el bosque. Jesús decía que hay demonios que, para expulsarlos, exigen mucha oración. Este es uno de ellos. Los anima a que se sigan organizando en movimientos y comunidades de todo tipo para ayudar a superar estas situaciones; y también a que, desde la fe, se organicen como comunidades eclesiales de vida en torno a la persona de Jesús. Desde la oración sincera y el encuentro esperanzado con Cristo podremos lograr la conversión que nos haga descubrir la vida verdadera. Jesús nos prometió vida verdadera, vida auténtica, vida eterna. No vida ficticia, como las falsas promesas deslumbrantes que, prometiendo vida, terminan llevándonos a la muerte (Papa Francisco en Puerto Maldonado).

¿Cuáles son los obstáculos en vivir el mundo que queremos?

Tarea para el EMJI:

- a) Reflexionar sobre los mártires de tu pueblo, los cuales han dado su vida en la lucha por el otro mundo posible**
- b) Hacer un resumen en 100 palabras sobre una de estas personas**
- c) Enviar el resumen y foto de esta persona a emji2019@gmail.com**

¿Qué compromisos o acciones podemos tomar en la construcción del mundo que queremos, el otro mundo posible?